

rico en datos sobre el psicoanálisis en relación con la exégesis, en el que se exponen las aportaciones del existencialismo a la exégesis, iluminadas con la experiencia personal del exegeta y teólogo francés, y se denuncian los usos y abusos del psicoanálisis en este terreno, recogiendo ideas fundamentales de Freud y de Jung.

Después de otro jugoso excursus sobre los himnos de la Pascua cristiana nos ofrece Grelot, en un amplio capítulo conclusivo, las ideas más importantes que ha ido exponiendo a lo largo de su estudio, dividido en dos partes, la primera a modo de balance de lo expuesto en materia de crítica bíblica, de exégesis simbólica y de posibles aportaciones del psicoanálisis a la exégesis existencial, y dedicada la segunda a un examen de los textos neotestamentarios sobre la resurrección de Cristo, para mostrar un camino que puede llevar a conseguir una interpretación válida, a partir de la Biblia, de verdad tan fundamental para la fe cristiana.

En un resumen final pasa Grelot revista a las diferencias que se dan entre los textos evangélicos, Hechos de los Apóstoles y escritos paulinos acerca de las experiencias pascuales, con el objeto de confirmar los resultados de su obra.

Una lista de las siglas utilizadas y un índice de materias completan el material de esta obra, que nos parece de notable interés por la problemática que desarrolla, por las conexiones que pueden extraerse de la misma y por la abundante ilustración que la acompaña, tanto desde el punto de vista de los conocimientos que posee el autor —decir lo cual a estas horas no es ninguna novedad— como por el detalle cálido de las múltiples experiencias personales, que denotan la posesión de una fe robusta, en bella armonía con el método empleado a la hora de afrontar problemas exegeticos y teológicos tan graves como los que aquí se debaten.

A. RÓDENAS

Luis VEGAS MONTANER (ed.), *Génesis Rabbah I (Génesis 1-11). Comentario midrásico al libro del Génesis* (Biblioteca Midrásica 15; Estella, Verbo Divino 1994) 437 p. ISBN 84-8169-004-X.

Teresa MARTÍNEZ SAIZ, *Mekilta de Rabí Ismael. Comentario rabínico al libro del Éxodo* (Biblioteca Midrásica 16; Estella, Verbo Divino 1995) 534 p. ISBN 84-8169-054-6.

La Biblioteca Midrásica, que cuando esto se escribe ha alcanzado ya los 18 volúmenes, se está convirtiendo en un *corpus* imprescindible para todo aquel que

quiera acercarse a la producción literaria de los rabinos de los primeros siglos de la era común.

Los dos libros que hoy comentamos son un claro exponente de la solidez de esta colección, y también de la importancia que para la investigación y la exégesis bíblicas tienen estas obras del llamado "período formativo" del judaísmo.

El libro del Génesis se comenta verso a verso en *Génesis Rabbah*, ofreciendo toda la riqueza de las tradiciones con que los maestros rabínicos ilustraban y completaban la lectura, siempre obligada, del texto bíblico. En muchos casos los paralelos o las referencias a las traducciones arameas de la Biblia, que, al menos en su origen, pudieron ser fruto de la celebración sinagoga, son una prueba más de la viva integración que estas tradiciones tenían en el día a día de la comunidad judía de *Erez Israel*, la Palestina ocupada y colonizada por Roma primero y más tarde por Bizancio.

La obra está datada con toda probabilidad en la primera mitad del siglo V, muy poco después de concluido y "editado" el Talmud de Jerusalén y en plena formación del de Babilonia.

Vegas Montaner nos ofrece estos datos y otros muchos de gran interés en una sólida introducción en la que además trata de las fuentes, la estructura de la obra y su contenido, la lengua utilizada (con un índice de términos greco-latinos), los manuscritos y ediciones que han llegado hasta nuestros días, las traducciones a otras lenguas y los comentarios. Nos ofrece además dos breves estudios, uno sobre las reglas hermenéuticas más utilizadas con ejemplificación de las mismas, y el otro sobre los *mešalim* o parábolas, suplementado con un apéndice en el que se da relación completa de los mismos.

Este tipo de obras, como bien es sabido, no pueden ser simplemente traducidas, pues la carga referencial que en ellas se encuentra resultaría perdida. Por ello es necesario dotar al texto traducido de una prolija y concienzuda anotación. En los dos libros que comentamos se ha cumplido ampliamente con esa necesidad y obligación del traductor, que se convierte de esta forma en un verdadero "editor" de la obra. Baste decir que *Génesis Rabbah* presenta más de 2.000 notas a pie de página y que Teresa Martínez ha superado las 800 en su publicación de *Mekilta de Rabbí Ismael*.

*Mekilta* es un comentario detallado al libro del Éxodo a partir del capítulo doce hasta el veintitrés y una pequeña sección en la que comenta pasajes de Ex 31 y Ex 35. Aunque la atribución a R. Ismael o a su escuela es muy discutible, forma parte de los llamados midrases tanáíticos, es decir, anteriores al siglo IV. También se conocen estos midrases con el nombre de *halákicos* por estar preferentemente dedicados a cuestiones legales.

R. Ismael ha pasado a la historia por la soltura, libertad e independencia de su exégesis y sus interpretaciones, muchas veces renovadoras y hasta revolucionarias, inspiradas siempre en aquella máxima de sentido común que se le atribuye, según

la cual "Dios se revela mediante la lengua de los hombres", es decir, de forma inteligible; en esto se diferencia de la escuela de R. Aqiba, que buscaba en los textos explicaciones y revelaciones más intrincadas.

Martínez Saiz completa el texto con tres interesantes apéndices en los que recoge las parábolas y leyendas, las enumeraciones y un glosario e índice temático.

Ambas obras ofrecen índices de citas bíblicas y rabínicas, los nombres de los rabinos citados y bibliografía.

L. F. GIRÓN

John J. COLLINS, *The Scepter and the Star. The Messiahs of the Dead Sea Scrolls and Other Ancient Literature* (The Anchor Bible Reference Library; New York [etc.], Doubleday, 1995) 270 p. ISBN 0-385-47457-1.

El cetro y la estrella son dos símbolos regios que aparecen en la más arcaica literatura veterotestamentaria (bendición de Judá: Gn 49,10; oráculos de Balaam: Nm 24,17), y han seguido usándose en el desarrollo posterior (intrabíblico, judío y cristiano) con creciente valor mesiánico. El título es perfecto para presentar esta interesante monografía cuyo objetivo es mostrar los diferentes aspectos y encarnaciones de la idea mesiánica en la literatura judía antigua. No se estudia el NT, sino el estadio anterior, donde en un común conjunto de ideas y representaciones puede encontrarse la raíz del mesianismo judío y cristiano posterior. Son los textos de Qumrán los directamente estudiados.

A una presentación de los documentos de Qumrán y a una identificación de la secta se dedica el primer capítulo (pp. 1-19: no se aporta nada nuevo, pero sí una información pertinente).

El segundo capítulo (pp. 20-48) tiene también carácter introductorio: origen de la idea mesiánica en la Biblia hebrea; se concluye con la pregunta sobre la razón del silencio mesiánico durante el segundo templo, entre los ss. V y II a. C.

El tercer capítulo (pp. 49-73) estudia el mesianismo regio, davídico, en los textos qumránicos y en Salmos de Salomón, 4 Esdras y 2 Baruc. Se delinea la figura del rey guerrero, de la estirpe de David, vencedor de los enemigos de Israel, que inaugura una era de paz; es más el fundador de una dinastía que un rey eterno. Esta visión constituye la imagen comúnmente aceptada por el judaísmo en torno al cambio de era.